

20. Nuevos horizontes: la migración como motor de desarrollo personal y profesional



KARLA YUNUÉN GUZMÁN CARRILLO*
EDGAR ALEXIS SAUCEDO MALDONADO**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.20>

Resumen

En este capítulo se abordan las causas de la migración tanto interna como externa, cuando esta se da por diversos fenómenos que van desde los personales y profesionales hasta los ajenos y naturales que desembocan en la necesidad de trasladarse de un sitio a otro, y los efectos que esta situación provoca en las personas que se encuentran atravesando un proceso temporal o permanente. La finalidad es abordar este fenómeno desde una perspectiva constructiva y positiva, evidenciando de manera puntual los aspectos de crecimiento que ofrece la movilidad migrante y cómo reestructurar la idea preconcebida de que este hecho puede afectar el bienestar de las personas. En ese sentido, se presentan las ventajas que la migración puede traer no sólo para la persona misma, sino también para su entorno inmediato, manifestando así a la migración como un motor de desarrollo personal y profesional.

Palabras clave: *migración, desarrollo personal, crecimiento profesional, adaptación, oportunidades, impacto positivo, intercambio estudiantil.*

* Doctora en Psicología. Profesora investigadora de la Facultad de Medicina y Psicología de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7326-956X>

** Maestrante en Administración Aplicada a la Educación por la Universidad Contemporánea de las Américas. Responsable del Departamento de Admisión y Difusión de la Universidad Contemporánea de las Américas, plantel Morelia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4997-0683/>

Introducción

Migrar es en sí mismo un acto de valentía. Todo aquel que emigra se enfrenta a un mundo que no conocía, ya que la experiencia puede generar miedo al inicio, pues se trata de una experiencia nueva y desconocida. Sin embargo, con el paso del tiempo esta emoción puede cambiar, ya sea que se intensifique, o bien disminuya, hasta finalmente desaparecer.

Cabe destacar también que este miedo puede venir acompañado de otras emociones, tales como la tristeza, pues al inicio lo más natural es que el migrante extrañe el lugar de origen, la familia, las costumbres, la dinámica social y, en algunos casos particulares, el idioma cuando se trata de migración externa (Albornoz-Arias et al., 2024).

Sin embargo, desde otra óptica, migrar puede representar también la oportunidad de mejorar las condiciones de vida, y de crecimiento personal y profesional, es decir, migrar también puede ser motivo de alegría y esperanza, y una experiencia con un impacto positivo.

Para entender un poco más el origen del proceso migratorio, se debe de tomar en cuenta que, desde los inicios de los tiempos, los primeros migrantes se desplazaban de un lugar a otro en busca de víveres o mejores oportunidades. En la actualidad, esto poco o nada ha cambiado, pues la mayoría de las personas que migran lo siguen haciendo, de una u otra manera, con el fin de mejorar su calidad de vida.

En un mundo cada vez más interconectado, la migración es entendida como un fenómeno comúnmente asociado con la búsqueda de mejores oportunidades y mejora de la calidad de vida (Mainegra et al., 2024). Así, para muchas personas, emprender un viaje hacia otro lugar, dentro y fuera de sus fronteras, representa la posibilidad de crecimiento, aprendizaje y nuevas experiencias que contribuyen significativamente a su desarrollo personal y profesional.

En este capítulo se describe cómo la migración por motivos de desarrollo personal y profesional puede transformar la vida de quienes se aventuran en este camino, abriendo puertas a un mundo lleno de posibilidades, pero también de aprendizajes y desafíos.

Desarrollo

Existen diversas razones personales que motivan a una persona a tomar la decisión de migrar, por ejemplo: mejorar la calidad de vida a través de un mejor puesto de trabajo, obtener un mejor salario, así como un reconocimiento académico, o un deseo por conocer otros lugares y comenzar una nueva historia, o bien, por circunstancias ajenas al control del individuo, como la búsqueda de un lugar con condiciones más favorables para vivir, debido a la presencia de eventos diversos, como el huir de un desastre natural, de la inseguridad o de la violencia local (Mainegra et al., 2024; Monroy y Rivera-Heredia, 2023).

Sin embargo, no todas las personas son capaces de tomar una decisión de esta magnitud, pues el hacerlo implica renunciar a elementos valiosos como lo son el lugar de origen en el que se queda la familia, la pareja, los amigos, las costumbres, entre otros.

Cabe destacar que, en algunos casos, como la movilidad transfronteriza, una de las principales preocupaciones del migrante tiene que ver con el cómo se va a comunicar, más aún si no domina el idioma del lugar de destino, sin embargo, es importante destacar que, para otros migrantes, esta situación más allá de generarles algún tipo de ansiedad o de tensión, representa la oportunidad de conocer nuevas formas de comunicarse, aprender, y dominar un idioma adicional a la lengua nativa.

En ese sentido, migrar, al inicio, como toda fase de cambio, implica un proceso de adaptación. Durante los primeros días, incluso meses, algunos migrantes perciben tristeza y miedo ante lo desconocido, pero con el tiempo esas emociones se pueden modificar, ya que logran identificar las ventajas de salir del lugar de origen y ven las oportunidades de mejorar las condiciones de vida que ofrece el nuevo lugar de residencia.

Al respecto, una de las formas de migrar hace alusión al intercambio estudiantil, en el que existe la oportunidad de convivir con estudiantes e investigadores de diferentes partes del país y del mundo. Con ello, se logra un crecimiento profesional porque se exploran y se comparten conocimientos y formas de abordar un mismo fenómeno u objeto de estudio.

La primera ventaja de este tipo de movilidad es que se puede regresar al lugar de origen para aportar y fortalecer a colegas y estudiantes con los conocimientos y habilidades adquiridos previamente, formando así personal altamente capacitado que con su desempeño podrá beneficiar e impactar de manera positiva a su comunidad a su regreso al lugar de origen (Mainegra et al., 2024).

Otra de las ventajas de la movilidad estudiantil es que se pueden generar vínculos y redes de investigación para que otros estudiantes o profesionistas viajen y colaboren en distintos proyectos de estas universidades, o bien, colaboren a pesar de la distancia.

Entre los tipos de migración más comunes se encuentra también la búsqueda de oportunidades laborales y salariales, la cual brinda al migrante la adquisición de nuevos conocimientos, herramientas y habilidades personales y profesionales que le servirán para su desenvolvimiento, y al igual que en el caso de la movilidad estudiantil, servirán para generar un impacto positivo en su entorno inmediato y comunitario.

Así, el migrante puede satisfacer sus necesidades de autorrealización personales y profesionales por medio de la experiencia que el campo laboral le brinda, pues se encuentra con nuevas perspectivas, herramientas y formas de realizar las actividades del día a día reaprendiendo y adaptándose a su nuevo entorno personal y laboral.

En ese sentido, también es importante señalar que no todas las personas que migran regresan a su lugar de origen, ya que algunas de ellas reciben ofertas de trabajo a raíz de su buen desempeño, pero quienes vuelven, ya sea por convicción o porque se cumplió su estancia en la ciudad o país de destino, tienen la oportunidad de que, al compartir los conocimientos adquiridos, se puede sembrar en otros el deseo de seguir creciendo y aprendiendo y, quizá, salir también para adquirir nuevas habilidades o bien, fortalecerlas.

Dentro de las principales ventajas que la mayoría de las personas migrantes reportan se encuentran: conocer nuevos lugares, culturas y formas de vida, ya que, independientemente de si se trata de migración interna o externa, las costumbres y las tradiciones cambian de lugar a lugar, más aún si se trata de un país distinto. Entonces, cuando se migra se pueden conocer nuevos paisajes, olores, sabores, experiencias y, por supuesto, otras formas de ver y de abordar la vida.

En esta línea, estar lejos de casa permite desarrollar recursos psicológicos con los que antes de migrar no se contaba, por ejemplo, lidiar con las emociones y modificar pensamientos y flexibilidad para encontrar nuevas formas de entender las situaciones que se viven en el día a día, con la finalidad de enfrentarlas y encontrar una solución ante ellas (Guzmán-Carrillo et al., 2023; Pérez-Padilla y Rivera-Heredia, 2017).

Aunado a ello, los migrantes también desarrollan habilidades de escucha, paciencia y tolerancia ante la diversidad de las personas y de los ambientes en los que se desenvuelven. Entonces, ahora pueden ver ventajas donde antes no las veían, o bien, encontrar nuevos caminos y soluciones observando y tomando en cuenta perspectivas, costumbres y hábitos de las personas con las que conviven.

Finalmente, es importante destacar que a pesar de los momentos de soledad que vive el migrante estando lejos de casa, y que al inicio lo hacen experimentar emociones y sentimientos de tristeza y soledad, estos toman un sentido distinto y se transforman con el paso del tiempo, porque se dan cuenta de que de no haber tomado la decisión de migrar, no habrían podido acceder a las oportunidades laborales o profesionales con las que ahora cuentan, ni haber vivido las experiencias de estar en otra ciudad o país en el que se pudieron conocer nuevas costumbres y tradiciones; experiencia que, en general, les puede brindar un mayor bienestar y una mejor calidad de vida.

Conclusión

Para concluir, es importante destacar que la migración es un fenómeno natural que ocurre día a día y de manera constante, la cual trae consigo resultados variados para todo aquel que tiene la oportunidad de vivir la experiencia, y que pueden ser positivos o negativos, a partir de la perspectiva personal de quien la vive y de la manera en la que la afronta.

Sin embargo, como se pudo leer en este capítulo, el impacto de la migración también dependerá de la flexibilidad del individuo para adaptarse y de su habilidad para reconocer las ventajas de la experiencia, ya que al rescatar los aspectos positivos que trae consigo este proceso, puede llevar a

encontrar en la migración un motor de desarrollo personal y profesional que favorece los niveles de bienestar y de calidad de vida de quien la vive.

Referencias

- Albornoz-Arias, N., García, C. A., y Ramírez-Martínez, C. (2024). Salud mental de personas y familias inmigrantes. Implicaciones del duelo, desprotección, rechazo y estrés transnacional. *Studi Emigrazione*, 234, 284-305.
- Carling, J. (2017). How Does Migration Arise? En M. McAuliffe y M. Klein Solomon (Orgs.). *Ideas to Inform International Cooperation on Safe, Orderly and Regular Migration*. IOM.
- Leiva, S., y Ross, C. (2016). Migración circular y trabajo de cuidado: fragmentación de trayectorias laborales de migrantes bolivianas en Tarapacá. *Psicoperspectivas*, 15(3), 56-66.
- Mainegra, D., Estrada, N. L., y Piñera, Y. D. L. C. (2024). La migración: un análisis desde la construcción de proyectos de vida profesional por los estudiantes universitarios. Mendive. *Revista de Educación*, 22(1).
- Monroy, I., y Rivera-Heredia, M. E. (2023). Testimonios de violencia: resistencia de las mujeres migrantes en tránsito por el noreste de México. *Revista SOMEPSO*, 8(1), 90-112.

Bibliografía recomendada

- Boruchoff, J. A. (2017). La figura de los dreamers: jóvenes migrantes indocumentados en EE. UU., al filo de la navaja. *Tlamati Sabiduría*, 8(1), 11-16.
- Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Verduzco, B. S., y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13210130614>
- Guzmán-Carrillo, K. Y., Ortiz-Pedraza, M., Romero-Rangel, A., y Rivera-Heredia, M. E. (2023). Fortalecimiento de recursos psicológicos en personas con experiencia de migración a través de medios virtuales. Sistematización de una propuesta. En M. E. Rivera-Heredia, N. Obregón Velasco, F. González Betanzos y M. A. Salazar García (Coords.). *Recursos psicológicos y socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México. Vinculación para el bienestar psicosocial* (pp. 303-321). Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología.
- Jacquez, F., Vaughn, L. M., y Suárez-Cano, G. J. (2019). Implementation of a Stress Intervention with Latino Immigrants in a Non-traditional migration city. *Immigrant Minority Health*, 21, 372-382. <https://doi.org/10.1007/s10903-018-0732-7>

- Pérez-Padilla, M. L., y Rivera-Heredia, M. E. (2017). La migración de retorno en zonas rurales en los Altos de Jalisco: su impacto en la salud y recursos psicológicos. *Uri-cha. Revista de Psicología*, 14(34), 1-16.
- Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruiz, D. T., Cervantes-Pacheco, E. I., y Obregón-Velasco, N. (2019). The Effectiveness and Impact of an Intervention Program on Migration and Health with Mexican Undergraduate Students. *REMHU Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 27(55), 63-78. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005505>
- Rodríguez, C. R. (2020). *Migración interna. Posicionamiento sobre el contexto migratorio en México* (pp. 57-64). Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Uribe, A. B. (2019). La figura de los padres en la experiencia migratoria de dreamers aplicantes para DACA. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 14(48), 103-120.